



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 " "	Un año..... 15 " "	Un año..... 3 " "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 " "

AÑO X.

Madrid.—Lunes 9 de Abril de 1883.

NÚM. 401.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer domingo 8 de Abril de 1883.

PRESIDENCIA DE D. FÉLIX VILLASANTE.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos. Marronazos. Caídas. Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MUJETA.										Tiempo empleado en la muerte: minutos.					
					Enteros. Frios.	Medios. Fuego	Enteros. Frios.	Medios. Fuego	Salidas falsas.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.		Amagos.	Descabellos.	Intentos.	Avisos.	
1. ^o Zapatero.	D. Carlos Lopez Navarro. — Encarnada y amarilla.	Calderon (M.). Canales.	3 " 3 1 2 " 1 1	Manene. Gallo.	2 " " " " 1 " " " "	" " " " "	" " " " "	" " " " "	" " " " "	Lagartijo.	2	8	29	3	"	"	"	"	4	2	1	"	"	"	2	22
2. ^o Liston.	Idem.	Calderon (M.). Canales.	5 " 1 1 4 " 2 1	Sanchez (F.). Sanchez (H.).	2 " " " " 1 " " " "	" " " " "	" " " " "	" " " " "	" " " " "	Currito.	6	5	4	"	"	"	"	"	2	1	"	"	"	"	"	7
3. ^o Torero.	Idem.	Calderon (M.). Canales.	2 " " " 4 " 1 1	Guerrita. Almendro.	2 " " " " " 1 " " "	" " " " "	" " " " "	" " " " "	" " " " "	Gallito.	"	4	5	3	"	"	"	"	1	1	"	"	"	"	"	6
4. ^o Molinero.	Idem.	Calderon (M.). Canales. Bartolesi.	" 1 1 1 4 " " " 1 " " "	Gallo. Manene.	2 " " " " 1 " " " "	" " " " "	" " " " "	" " " " "	" " " " "	Lagartijo.	2	12	12	2	"	"	"	"	3	1	1	"	2	"	16	
5. ^o Vinatero.	Idem.	Calderon (M.). Canales.	3 " 1 " 5 " 1 1	Sanchez (H.). Sanchez (F.).	2 " " " " 1 " " " "	" " " " "	" " " " "	" " " " "	1 " " " "	Currito.	2	4	7	2	"	"	"	"	1	"	"	"	"	"	"	7
6. ^o Cuervo.	Idem.	Calderon (M.). Canales.	4 " 1 " 4 " " "	Almendro. Guerrita.	1 1 " " " 2 " " " "	" " " " "	" " " " "	" " " " "	2 " " " "	Gallito.	7	12	8	1	"	"	"	"	1	3	"	"	"	"	10	
TOTALES...			41 1 12 7		17 2 " " "	7					19	47	65	11	"	"	"	"	12	5	2	"	2	2	68	

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Segunda corrida de abono verificada el día 8 de Abril de 1883.

La manera de cultivar la afición ya se sabe cómo es.

A una corrida mala otra peor, y á una peor otra pésima.

El público es bonachón y complaciente como todo el mundo sabe, y la empresa no se anda con chiquitas, procura darle gusto soltando bueyes y más bueyes para divertimento del público.

¡Valiente corrida la de ayer!

El ganado era malo; los diestros estuvieron rematados, y el público á la altura de Leganés ó alguna otra plaza fuerte de la misma importancia.

Suponemos que si continúa esta gradación, la corrida próxima será de cabestros, y los diestros torearán desde los palcos con trabucos y otras armas de alcance.

Y para ver tales cosas han quitado los revendedores y han pintado la plaza!

Pues señor, eran las cuatro cuando la orquesta de la meseta del toril dió el primer resoplido, y acto continuo aparecieron los encargados del ceremonial taurino.

Hecho el despejo y hecho el paseo con los aplausos y ¡olé! de costumbre, ocuparon Manuel Calderon y Canales los sitios designados á los de tanda, y esperó todo el mundo á pié firme al enemigo.

Los enemigos eran ayer seis toros de la ganadería de Lopez Navarro, acabados de desenganchar de las carretas, segun su coraje, y en la menor edad todavía, á juzgar por el aspecto de algunos de ellos. Antes de asomar el toro salió un perro por la puerta de arrastre, siendo capturado por un mono sabio que lo sacó fuera del circo.

Abrió por fin el Buñolero la puerta de la jaula, y salió el primer buey, llamado *Zapatero* y vestido de negro mulato con bragada.

La cuerna estaba bien puesta y tenía una talla relativamente crecida; es decir, relativamente á los chivos que luego pisaron el redondel.

Para comenzar la fiesta con alguna sensación, un arenero se lanzó al suicidio; cayósele al toro la divisa y el mono en cuestión se acercó á cogerla; el bicho le vió y se le arrancó llevándole embrecado en corto un gran trecho y logrando escaparse milagrosamente.

Lagartijo reprendió con finos modales al mono aquel dándole un buen empujón, y la justicia se lo llevó al palco de la presidencia, desde donde suponemos que iría á la cárcel ó al palo. ¡Quién sabe!

Aconsejamos á los monos azules y colorados, que cuando estén mal con su vida se vayan al viaducto en vez de ir á coger divisas á las mismas patas del toro.

Pasado este incidente entró en pelea la caballería. *Zapatero* tenía cabeza, pero era blando, de modo que la quimera se compuso de trastazos y nada más.

Manuel Calderon puso tres varas y en las tres cayó al suelo con detrimento del redondel, aunque sin lesión para la cabeza. El piquero perdió un penco en la refriega.

Canales puso dos varas y se ganó un trastazo de peligro, estando al quite Lagartijo con la oportunidad acostumbrada. También quedó desecado el caballo que montaba Canales.

Entre otros incidentes dignos de mencionarse figura una vara de Calderon que quedó señalada en la pata del bicho.

—Camará, ¿por qué no se merca Vd. unos lentes? El morrillo está más arriba.

Zapatero apenas recibió estas caricias se huyó, y huido le encontraron los banderilleros, que eran Manene y el Gallo.

El primero puso un par bueno al cuarteo parando mucho y otro regularcito de la misma clase. El Gallo clavó otro par al cuarteo también, que fué objeto de aplausos.

El buey había querido saltar una vez por el 5 y otra por la puerta de arrastre.

Sonó el clarín, y Lagartijo, que vestía un terno reluciente de color azul oscuro con plata, lanzó la arenga consabida á la autoridad y comenzó su trabajo de matador.

¡Y qué trabajo, caballeros!

Allá vá la lista, que parece la de la lavandera.

Dos naturales, tres con la derecha, once altos, tres cambiados y una estocada baja, es decir el sexto bajonazo de la temporada de 1883.

(Se continuará.)

El toro se coló al callejón por el 3 y allí estuvo unos cuantos minutos sin querer salir á escena. Para obligarle á comparecer emplearon las banderillas, los capotazos y hasta las más sentidas súplicas.

Por fin apareció en el ruedo, y Lagartijo continuó su trabajo de la siguiente manera:

Cuatro con la derecha, diez altos y un pinchazo delantero á volapié.

El público empezó á desesperarse porque iban á todo esto quince minutos de faena.

Signió luego una estocada corta y baja, ó sea el séptimo bajonazo de la temporada de 1883.

(Se continuará.)

El presidente mandó el primer recado de atención.

Continuemos:

Tres pases altos y un amago.

Uno con la derecha, uno alto y un pinchazo delantero.

Un pase alto y una corta delantera.

Tres pases altos y... el octavo bajonazo de la temporada de 1883.

(Se continuará.)

Como el toro no moría hubo muchos trasteos, y cuando el espada recibía el segundo aviso de la autoridad, dobló el toro las patas y murió del segundo puñetazo del puntillero.

¿Y qué creerán Vds. que hizo la mayoría del público en vista de la anterior faena?

Aplaudir y echar cigarros.

Hubo algunos silbidos y algunos naranjazos, pero la mayoría aplaudió.

Rafael, ya lo sabe Vd.

Cuanto peor haga su trabajo más contento queda el público: conqué á tumbarse á la bartola.

¡Y viva el arte!

El segundo bicho era cárdeno, bragado, cornialto y de buena lámina. Al verlo salir por las puertas de la cárcel, la gente concibió esperanza de que daría mucho juego.

Liston, que así se llamaba el nuevo buey que acababa de salir á escena, estaba completamente abanto y no se fijaba en nadie. El Gallo, metiéndose en camisa de once varas, le dió cuatro verónicas muy malas. Pero, señor Currito, ¿cómo consiente Vd. que le capee los toros el tercer espada?

En los primeros puyazos mostró mucho asco el toro á los ginetes, pero luego se creció algo, y como tenía cabeza, proporcionó algunas caricias á los jóvenes de tanda.

Manuel Calderon picó cinco veces y sufrió un trastazo con pérdida del amazon de penco que montaba.

Canales picó dos veces, experimentando un vuelco y al descubierto. El Gallo estuvo alquite siendo aplaudido. Canales se quedó también de infantería.

Veneno, que era el segundo reserva, salió en una ocasión á escena, pero apenas su caballo vió la luz del sol cayó de hocicos, proporcionando al piquero un tumbó fuera de suerte. Este tumbó no se cuenta, aunque suponemos que le dolería lo mismo que si hubiera sido reglamentario, vamos al decir.

La plaza durante este tercio de lidia parecía un herradero.

Curriche é Hipólito tomaron los palos y salieron á los medios deseosos de ganarse palmas.

El primero clavó dos pares excelentes al cuarteo y el segundo uno tan delantero que parecía que había querido atravesarle las orejas al bicho, para que las banderillas lucieran como pendientes.

El Sr. Currito tomó acto continuo los trastos de matar, y lanzó su correspondiente tonada á la autoridad. El chico vestía un traje magnífico verde y oro. Los colores oscuros están de moda.

Para empezar su trabajo, dió una especie de huida, hasta que algo más sereno empezó lasiguiente brega.

Cuatro naturales, tres con la derecha, uno alto y un pinchazo á volapié saliendo mal.

Un pase con la derecha, uno alto y una corta baja, por echarse fuera. Noveno bajonazo de la temporada de 1883.

(Se continuará.)

Un pase natural, uno con la derecha y una corta delantera, apartándose también de la quema.

El toro murió, porque todo se acaba en este mundo; no por otra cosa.

¡Torero! Nada ménos que *Torero* llamaban al tercer buey que pisó la arena en la corrida de ayer. Era negro, muy pequeño, corto del derecho y salió revolviéndose del chiquero para emprender luego una carrera, que no sabemos si era de coraje ó de miedo.

Lo mismo podía ser aquello gana de embestir que gana de tomar el camino de la dehesa.

El Gallo dió el quiebro de rodillas con su acostumbrada limpieza, y luego intentó monear con el toro, teniendo que arrojar el capote y tomar las tablas más que de prisa.

Torero no sabía lo que era torear en la parte correspondiente al toro, y se mostró en todas las suertes bastante malito, la verdad sea dicha.

Apenas si quiso arrimarse á los picadores, y sólo recibió seis puyazos, que no le hicieron sangre, porque él no se dejaba acariciar.

Manuel Calderon puso dos varas, sin experimentar el menor desavío.

Canales puso cuatro varas y cayó una vez al suelo con pérdida del penco.

Como la fiesta iba siendo tan aburrida, algunos espectadores roncaban dulcemente.

Otros se entretenían en dirigirse improprios en el tendido núm. 3. Cada cual se divertía á su gusto y ninguno con la corrida.

Guerrita, una vez hecha la señal correspondiente, puso un par al sesgo, salió dos veces en falso y clavó un par al relance. Almendro puso una banderilla al toro y un par al suelo.

El bicho se defendía en la suerte.

Azul oscuro con oro era el traje que vestía el Gallo.

Llególe su turno, y después de una arenga más corta de lo que él acostumbraba, se encaminó hácia el toro, que no estaba para dibujos.

La faena fué breve. Después de tres pases con la derecha, cuatro altos y tres cambiados, dió un pinchazo sin soltar. A esto siguió un pase con la derecha, uno alto, y ¡zas! el décimo bajonazo de la temporada.

(Se continuará.)

El país, benévolo como de costumbre.

Caro lo paga.

El toro se quedaba en la suerte y saltó una vez por el 2.

Todos los toros de la ganadería del Sr. Lopez Navarro tienen oficio conocido á juzgar por sus nombres, y es lástima que no se dediquen cada uno al suyo respectivo en vez de meterse en lidias para las que no sirven.

Molinero se llamaba el cuarto, que salió contrario y luciendo palo completamente negro y cuerna caída por el lado izquierdo.

La historia de este buey en el primer tercio puede hacerse en dos líneas; ni tenía voluntad, ni cabeza, ni coraje, ni nada.

Manuel marró una vez, y cayó á tierra, perdiendo la alimaña.

Canales pinchó cuatro veces sin caer.

Y Bartolesi, que era el entra y sal, se estreñó con un puyazo sin consecuencias.

En el 4 se armó una bronca gorda.

Las malas corridas dán muy mal humor por punto general y lo más natural es pagarlo con el vecino.

El buey se quiso marchar por el 4 y por el 3.

Es lástima que no le abrieran la puerta para que fuera á contar á la vacada lo mal que queda el honor de su divisa en este circo taurino.

Molinero pasó sin más incidentes á banderillas, correspondiendo el trabajo de ponerlas al Gallo y á Manene. Un par caído y otro tirado constituyeron el trabajo del primero; el segundo plantó un par caído cuarteando.

Cuando Lagartijo tomó los trastos, el público comenzó á chichear recordando lo ocurrido en el toro anterior, y el diestro como contestando á estas censuras mandó retirar á todo el mundo... pero por breves instantes, porque á los pocos momentos todos los capotes de la plaza eran insuficientes para ayudar al espada.

Hé aquí la lista ó menú del picadillo hecho por el diestro.

Dos naturales, cinco con la derecha, seis altos, dos cambiados y una corta perpendicular algo contraria.

Cinco con la derecha, una colada, tres altos y un pinchazodelantero.

El público impaciente empezó á taconear como de costumbre.

Un pase con la derecha y un amago.

Otro alto y una corta delantera en las tablas.

Un intento de descabello.

Otra estocada delantera en las tablas también y muy corta.

Un intento de descabello.

Molinero le pareció mejor morir se que continuar siendo molido.

También hubo aplausos para Rafael.

¡Qué país... qué país!

Ni el de un abanico.

No le faltaba oficio conocido al quinto, toro. Se llamaba *Vinatero* y era grande, retinto hociblanco y bien puesto.

Al Sr. Currito le tocó ayer lo más grande.

Per lo visto tiene algun amigo el reparto de papeles.

El citado diestro trató de parar los piés al cornúpeto dándole cinco verónicas trenzadas y zapateadas.

Olé, por la gente que sabe mover los piés.

Vinatero fué de los bichos más voluntarios que salieron á escena, y llegó á tomar hasta ocho caricias de los lanceros.

Manuel puso tres puyazos y sufrió un trazo.

Canales picó cinco veces y vió su persona rodando por la arena en una ocasion. El caballo que montaba espiró en la contienda.

Vinatero perdió su voluntad cuando tocaron á banderillas, y empezó á huir y á defenderse en este tercio.

Hipólito puso un par caído cuarteando y dejó otro par en el suelo; además clavó otro caído también.

Ayer fué todo por lo bajo.

Curritche salió dos veces en falso y clavó un par desigual cuarteando.

El buey saltó una vez por el 3.

Quedándose llegó *Vinatero* al último trance de su existencia, y como Currito es hombre prudente debió hacerse la siguiente cuenta:

Este se queda, pues yo me marchó y así está todo compensado.

Al efecto, pasó marchándose dos veces al natural, cuatro con la derecha y seis por alto.

Finalmente, después de dos cambiados se arrancó con coraje y ¡cataplúm! undécimo bajonazo de la temporada de 1883.

No se puede pedir más en tres corridas.

¡Qué afición á la cueval!

El último toro se llamaba *Cuervo*, y era retinto oscuro, liston y grande de armadura.

Este ha sido el primer cuervo que se ha visto en el mundo sin ser negro.

No le faltaba voluntad ni mucho menos, pero carecía de poder en absoluto y no tenía la dureza de carnes suficiente para aguantar esos violentos cariños que se hacen con las garrochas.

Manuel le pinchó cuatro veces y cayó al suelo

más que por la fuerza del toro por la debilidad del penco.

Canales mojó cuatro veces, saliendo limpio de polvo y arena de este lance.

Cuervo volvió la geta después del sétimo puyazo.

Bartolesi, que salió una vez, aunque no picó, dejó sobre la arena abandonada la caballería que montaba.

Almendro salió una vez en falso y puso un par al cuarteo delantero y desigual; después salió otra vez de mentirigillas y puso una banderilla al cornúpeto. Guerra clavó un par delantero y otro regular al relance.

El toro se coló en el callejón por la puerta fingida del 3; y uno de los carpinteros cayó al suelo al tirarse á la plaza para abrirla.

En los toros hay coscorriones para todos.

El Gallo acabó la fiesta con el siguiente trabajo:

Seis naturales, cuatro con la derecha, seis altos, uno cambiado y un pinchazo caído.

Uno natural, cinco con la derecha, dos altos y un pinchazo, buscando antes puerto donde refugiarse tropezando con el olivo, pero sin coger aceitunas.

Uno con la derecha y un pinchazo perpendicular.

Dos con la derecha y una estocada á un tiempo corta y baja.

El toro, como sus antecesores, se quedaba en la suerte.

APRECIACION.

¡Buen camino ha emprendido la empresa! Tres corridas ha dado y ninguna aceptable; la de ayer es de lo peor que hemos visto en plazas; porque hay ganado que es malo para una suerte y bueno para otra, pero los toros que ayer se mataron fueron tan malos en varas como en banderillas y como en la muerte. Eso sí, ha sido una corrida igual, porque todos fueron igualmente detestables, como presumian los aficionados que conocen esa ganadería y que saben que en Madrid no dá juego casi nunca. La empresa debía saber esto también, pero por lo visto le importa poco el crédito de las vacadas que figuran en sus carteles.

El tiempo le demostrará que eso tiene más importancia de lo que parece.

Lagartijo ha estado ayer peor que cuando lo hemos visto más malo, porque este diestro si queda mal en un toro procura agradar en el siguiente, y ayer si malo nos pareció en el primero, peor, ó lo mismo, nos pareció en el cuarto. Aquellos pases que el público aplaudió con entusiasmo, ni son pases ni son nada, y como no arreglan la cabeza á los toros, suceden todas las cosas que á este diestro le acontecieron en el toro primero. Aburrió al público, pinchó siempre delantero y bajo por no meterse, y estuvo expuesto á que le llevaran la rés al corral. Todo esto para un maestro de su reputacion no puede ser más deplorable. En el segundo sucedió lo propio, quiso empezar bien, y á la primera colada se descompuso y empezó á pasar de pitón á pitón, encorvándose y haciendo todo lo malo que sabe, que no es poco. Sólo dió un pase natural, bueno, al principio; las estocadas, delanteras también por la causa indicada. A esos toros hay que consentirlos con la muleta, dejándolos llegar y empapando bien. Por lo mismo que se defienden después del primer pinchazo, hay que aprovechar y herir con acierto y hondo.

Currito en las verónicas bastante movido, y en los pases dados á su primer toro más movido y bailarín todavía. En la primera estocada se tiró con arrojo, aunque salió de la suerte embarrullado; pero en la segunda y tercera lo hizo echándose fuera, procedimiento imposible para dar una buena estocada como no sea por milagro. En su segundo toro la desconfianza fué tal, que empezó á huir desde el primer instante, sin pasar un momento como el arte manda y sin dejar llegar al toro al trapo para dar salida á su debido tiempo. También vimos en este toro que Currito se propone imitar los pases cambiados de pitón á pitón que dá Rafael. ¡Qué pronto se pega lo malo, sobre todo cuando el público lo aplaude!

La estocada que dió Currito en el toro á que nos referimos fué muy mala, y con esta son ya muchas las bajas que este diestro ha dado en sólo tres corridas, sólo por tirarse fuera de cacho y por salir huyendo antes de tiempo.

El Gallo hizo mal en capear toros de otro espada, é hizo peor en acudir á mogigangas como la que hizo frente al 3 cuando estaba cogiendo cigarrillos y se le arrancó el toro. Todo eso y el hablar con el público cuando se está matando ya está pasado de moda. Lo hizo otro que lo ejecutaba mejor que el Gallo y el público de Madrid no le tolera una temporada completa hoy. En su primer toro este diestro estuvo más parado que de costumbre en los pases, pero también se tiró á matar najándose, y resultó un bajonazo más de los muchos que se dan en esta temporada. En el segundo, bailó al pasar y no hirió tampoco con acierto. Le recomendamos respecto de los toros de Colmenar lo que más arriba decíamos al hablar de Rafael y que no repetimos ahora para no ser pesados.

De los banderilleros, Curritche y Guerrita en un toro.

De los picadores, ninguno; dejaban entrar los toros sueltos para entregar caballos y apenas si señalaban los puyazos.

El servicio de caballos, regular.

El de plaza, bueno.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el martes 3 de Abril de 1883.

Ganadería de D. Antonio Miura.

Presidencia del alcalde Sr. Gallardo.

Colocados los de tanda en sus puestos, dieron suelta al primero de los Miuras, el que era conocido por *Caramelo*; sus señas, colorado, ojo de perdiz y ancho de cuerna. A su salida le dió dos recortes Cuatro-dedos; Diaz, que puso el primer puyazo, sacó herida la jaca y fué enganchado por el calzon. Otra vara de Chuchi con quite de Diego que interrumpió Pablo quitándole el toro. Chochees de la vejez. Después puso Juan Trigo una vara perdiendo el potro; dos Diaz, que despachó otros dos, otra del Chuchi y una del entra y sal. A los quites los tres espadas.

El presidente Sr. Gallardo ondeó el pabellón en señal de banderillas, y salieron á complimentar la orden Valentin y el Regaterin. El primero clavó un par al cuarteo algo abierto y otro superior en idéntica suerte; y el segundo otro también bueno. Los chicos escucharon palmas.

Frascuero, que lucía traje verde botella y oro, saludó en la presidencia y fué á entendedérselas con *Caramelo*. Su faena fué la siguiente:

Cinco pases naturales, cuatro con la derecha, dos de pecho, uno redondo y tres altos, para una estocada buena arrancando, aunque algo cortita. El puntillero á la primera.

Aplausos merecidos.

El segundo era conocido en la vacada por *Huron*, su piel castaña, ojinegro y de cornamenta bien puesta, pero de poca voluntad.

Chuchi fué el primero que le tentó el pelo poniéndole dos varas, sufriendo una caída, estando al quite Frascuero.

Trigo mojó en una ocasion sin consecuencia para él ni para el montante. Al quite Lagartija.

Y Diaz metió dos veces el palo, cayendo en ambas y perdiendo la cabalgadura. A los quites Frascuero y Cuatro-dedos.

El presidente comprendió que al *Huron* no le gustaban estas caricias, y mandó tocar á banderillas.

Los chicos de Lagartija, que si no me engaño eran Isidro y Eusebio, clavaron tres pares de palos que no tuvieron nada de particular.

Y Lagartija, que vestía un bonito traje azul marino con golpes de oro, brindó á la presidencia, según costumbre, y comenzó su trabajo que fué como si fue:

Dos pases naturales, un cambio, cuatro con la derecha, uno de pecho y otro alto, para una estocada corta y mal dirigida, á paso de banderillas.

Cinco pases con la derecha y un mete y saca.

Varios capotazos, algunos trasteos y un descabello frustrado.

Después resolvió á arrancarse de nuevo, dando otro mete y saca, dejando cojo al toro, que se echó para que lo rematara el puntillero á la primera. Pitos.

Y se presentó Bonito á ocupar el tercer lugar. Bonito era cárdeno claro, y gacho de ambas astas, pero de condición bravo.

Diego le saludó á la salida con tres naturales, una de farol y una navarra, todo de lo superior, por lo que escuchó palmas.

Entre los piqueros Trigo, Diaz y Chuchi, le pusieron diez varas de más castigo que las que merecía un bicho de tan buena sangre y tan poco poder.

Cambiada la suerte salieron á poner los palos Anillo y el Primito. El primero le colocó un par á la media vuelta encontrada y otro á la media vuelta, y el segundo un buen par al relance.

Cuatro-dedos, provisto de los avíos de matar, brindó como sus compañeros y fué á ajustar sus cuentas con Bonito.

Cinco pases naturales, dos de pecho, uno con la derecha y dos altos, fué lo que empleó para tirarse después con un pinchazo sin soltar; dos pases más precedieron á una estocada corta á volapié, que fué introduciéndose poco á poco hasta la empuñadura; varios trasteos y capotazos y dos intentos de descabello en la querencia de un caballo muerto, dieron fin al trabajo del diestro. Curro-dulce acertó al primer cachetazo.

El cuarto se llamaba Sumidero: negro entrepelado, corni-broche y bajo de astas.

De la nueva tanda, que la componían el Chico, Sastre y Cirilo, llegó á tomar siete varas, que correspondieron: una al Chico, que se le coló suelto, dos al Sastre y cuatro á Cirilo: no hubo percance durante este tercio.

Pablo adornó al miureño con un magnífico par al cuarteo, y Valentin secundó con otro par de frente desigual y caído. Después se pasó una vez Pablo, y el Sr. Presidente, que sin duda tendría prisa, mandó tocar para la muerte.

Frascuero fué breve en la primera faena que empleó para arreglar á Sumidero. Un pase con la derecha, otro de pecho y dos altos, precedieron á un pinchazo arrancando del que salió por la cara; dos pases más con la derecha para otro pinchazo á volapié en las tablas; siete derecha y dos altos y una corta dando las tablas. El diestro sacó la espada é intentó el descabello una vez, no consiguiéndolo, pero sí que el toro se echara para que lo rematara el puntillero á la primera. El toro humillaba y se defendía.

Espadero se llamaba el quinto, que era castaño, ojinegro, bien puesto y de condición bravo.

Con voluntad hasta concluir, llegó á tomar once varas. Cuatro correspondieron al Chico, que en la primera cayó delante del toro, estando muy oportuno Frascuelo, que sin su intervencion quizás hubiéramos tenido que lamentar la desgracia de un mozo de plaza, mereciendo aplausos. Cinco del Sastre y dos de Cirilo. En la refriega quedó muerto un caballo.

Los chicos de Lagartija, estuvieron á la misma altura que en el toro anterior. Solo tres palos, en otros tantos viajes, pudieron colocar.

Lagartija comenzó su faena con un pase de pecho, y continuó con siete naturales, seis con la derecha, dos redondos, otro de pecho y dos altos

para un mete y saca; siguieron después cuatro naturales y tres derecha, y una estocada corta y contraria á volapié de la que se echó el toro, rematando el puntillero á la primera.

Y salió el sexto, á quien llamaban Mulero, cárdeno oscuro, mogon del izquierdo.

Siete puyazos le pusieron entre Cirilo, el Sastre y Chico, sin que sufrieran el menor contratiempo, ordenando el Sr. Gallardo que se pasase á banderillas.

El Primo colocó dos buenos pares al cuarteo, y Anillo uno desigual y caído.

Cuatro-dedos empleó en arreglar á Mulero un pase redondo, y al dar otro con la derecha, fué desarmado; después siguieron cuatro naturales, uno de pecho, otro redondo, y una magnífica estocada á volapié hasta la mano, que hizo innecesaria la puntilla. Palmas.

RESÚMEN.

La corrida por lo que respecta al ganado y teniendo en cuenta su poca edad, puede calificarse de buena.

De los matadores, Frascuelo ha estado incansable en la brega y oportuno como siempre, y en la muerte de sus toros, bien en el primero y regular en el segundo.

Lagartija no le hemos encontrado con el mérito de que viene precedido; esperamos verlo en otra corrida para juzgarlo con más detenimiento y más conocimiento de causa.

En cuanto á Cuatro-dedos ha sido el héroe, pues toreó bien de capa á su primer toro y ha dado la estocada de la tarde á su último.

De los banderilleros se ha distinguido Pablo, Regaterin, Valentin y Primo, y de los picadores ninguno.

La entrada floja y la presidencia acertada á veces.

Caballos muertos diez.

M. VALLE JUANELO.



Los señores sucesores de Escribano han tenido la amabilidad de remitirnos un ejemplar del pequeño libro titulado *Historia de la plaza de toros de Madrid* que acaban de publicar, ordenado por un conocido aficionado.

La obra de que nos ocupamos contiene algunos datos desconocidos hasta hoy por muchos aficionados y otros varios ya publicados en folletos y periódicos, pero como esta clase de trabajos es muy dada á incurrir en errores, la *Historia de la plaza de Madrid* contiene también algunos, como, por ejemplo, el de confundir á nuestro compañero *Paco Media-luna* con otro escritor muy conocido, del mismo apellido, y del que poco há publicó su biografía la *Ilustración de los Niños*.

Pero errores todos ellos disculpables por la misma índole del trabajo que constituye el libro publicado.

Ya que tanto le gustan los toros castellanos á nuestro colega *El Quiebro*, de Valencia, le recomendamos se interese porque en las próximas corridas de Julio se lidien toros de D. Carlos Lopez Navarro, hermanos de los que ayer se corrieron en Madrid, y ya verá nuestro colega lo divertido y satisfecho que sale el público que asista á la fiesta.

Nuestro amigo el Sr. D. Luis Carmona y Millan acaba de prestar un gran servicio á todos los que profesan una afición decidida á todo lo que á la tauromaquia se refiere.

Ha publicado un lujosísimo libro titulado *Biografía de la Tauromaquia*, y con un perfecto orden en que revela sus conocimientos en el trabajo llevado á cabo por su autor, aparecen reseñadas todas cuantas publicaciones han visto la

luz, de géneros distintos, pero relacionadas todas especial y directamente con el arte del torero ya en sentido privativo y técnico, ya en forma general y profana, figurando en ella libros, folletos, periódicos, pliegos sueltos, piezas musicales y colecciones de láminas.

La obra está presentada con lujo y se vende en las principales librerías.

Dice *El Porvenir* de Cartagena:

«Hemos tenido ocasión de leer el contrato de venta de seis toros del Excmo. Sr. Duque de Veraguas que se han de lidiar en esta plaza en la próxima temporada, y podemos asegurar que se necesita todo el buen deseo que los empresarios tienen por complacer al público para pagar 44.000 reales por la corrida en la dehesa, y aceptar las 14 condiciones del contrato.»

La entrega del ganado que la Sra. Viuda de Muruve ha vendido á la casa de los Sres. de Ibarra, ha tenido lugar haciéndose lotes iguales por añadidas, echándose á la suerte; y en cuanto á los machos, además del mismo procedimiento, se tuvo presente para la debida equidad, la clasificación en tiente. Según nuestros informes, los Sres. de Ibarra han tomado toros de lidia para el presente año.

De nuestro corresponsal en Sevilla recibimos anoche el siguiente telegrama:

«Toros de Saltillo lidiados esta tarde, el primero manso y los otros cinco regulares.

Cara-ancha cogido sin consecuencias.

Frascuero y *Cara-ancha* muy aplaudidos.

Cuatro-dedos, desgraciado.

Ed.

ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA. — A las 8 3/4. — Funcion 176 de abono. — T. par. — Los sobrinos del capitán Grant.

ANUNCIOS.

ALMANAQUE TAURINO PARA 1883, POR DON Leopoldo Vazquez, con la colaboración de otros distinguidos escritores. — Se vende á DOS reales cada ejemplar en las principales librerías de España, y se remite franco el porte á todos los señores que lo pidan á la Administración de EL TOREO.

GALERIA DE EL TOREO.

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de DOS rs. cada uno, retratos impresos de

MANUEL DOMINGUEZ.

RAFAEL MOLINA (*Lagartija*).

FRANCISCO ARJONA (*Currito*).

SALVADOR SANCHEZ (*Frascuero*).

JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).

FELIPE GARCIA.

ESTEBAN ARGÜELLES (*Armilla*).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartija y Currito, vendiéndose á CUATRO reales el ejemplar.

BIBLIOTECA DEMOCRÁTICA.

Obras originales de los hombres más eminentes de la democracia española.

Se han publicado los siguientes volúmenes:

A sus amigos y á sus adversarios, Manuel Ruiz Zorri la.

La Contribución única y directa, por Fernando Garrido.

El Jurado y su planteamiento en España, por Rodríguez Pinilla (dos tomos).

Precio, 50 céntimos de peseta en toda España.

De venta en las principales librerías y en la administración. Preciados, 7. Los pedidos á M. Romero.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.